

RESEÑAS

ARTIGAS, Mariano: *El hombre a la luz de la ciencia*, Palabra, Madrid, 1992, 254 págs.

Mariano Artigas es bien conocido internacionalmente como especialista en filosofía de la naturaleza y de la ciencia. Su condición de Doctor en Físicas, Filosofía y Teología, le sitúa en un lugar de privilegio para el estudio de las relaciones entre ciencia, filosofía y religión. En esta obra pretende "clarificar qué es lo que las ciencias pueden aportar al conocimiento de nuestra naturaleza" (p. 9), partiendo de la constatación de que el principal problema que ocupa al hombre es el hombre mismo, y también de la situación problemática en la que a veces nos sitúa el desarrollo tecnológico de las últimas décadas. Se trata de dar a conocer de un modo asequible para un lector no especializado algunas de las principales teorías que se proponen en los diferentes ámbitos de la ciencia, y de intentar solucionar los problemas que de ellas surgen para la interpretación de la vida humana.

El libro se divide en once capítulos dedicados a temas tan variados como la relatividad, la teoría cuántica, la auto-organización de la materia, el evolucionismo, la autocreación del universo, la informática y la robótica... de modo que aunque haya un cierto orden expositivo entre ellos, cada uno puede ser leído aisladamente. Son destacables la claridad expositiva, la sencillez del lenguaje y el rigor y profundidad filosófica con la que son tratadas las diferentes cuestiones.

Artigas defiende en esta obra no sólo la *compatibilidad* sino la *complementariedad* entre ciencia y filosofía, por un lado, y entre ciencia y religión por otro, apoyándose en unas nociones de *objetividad* y de *racionalidad* que superan las estrechas barreras del cientificismo, en el que se afirma que la ciencia experimental es el modelo de todo conocimiento (cfr. p. 33). Las aparentes contradicciones entre ciencia y filosofía y entre ciencia y fe no son fruto de la ciencia sino de la *pseudociencia*, esto es, una teoría que "se presenta como avalada por el método que emplea la ciencia mientras que, en realidad, no satisface esas exigencias" (p. 24). La ciencia experimental no es el modelo de todo conocimiento, la objetividad científica no es el único tipo de objetividad, ni siquiera es la más alta y "el rigor científico exige que cuando se llega a las fronteras del método que se utiliza, no se traspasen esos límites". El autor muestra cómo detrás de muchos argumentos aparentemente científicos se esconden planteamientos ideológicos con presupuestos filosóficos, que no siempre se reconocen claramente, relacionados con la negación de la existencia de Dios y de la realidad espiritual del hombre. Así, Eccles y Robinson, científicos de fama mundial, resumen las actuales ideologías *pseudo-científicas* en cinco corrientes relacionadas entre sí: el cienti-

ficismo, el relativismo moral, el materialismo, el evolucionismo reduccionista y el ambientalismo, que conjuntamente configurarían lo que denominan *filosofía folk* (cfr. pp. 106-107).

Artigas nos muestra también como, a pesar de la oposición de muchos *pseudocientíficos*, las investigaciones de la ciencia no sólo no se alejan de una visión del mundo como *cosmos*, fruto de una Inteligencia suprema y ordenadora, que pone ese orden al servicio del hombre, un ser donde las dimensiones material y espiritual se constituyen en unidad, sino que esa concepción parece venir exigida por la misma observación de la naturaleza. Pero, sin embargo, nuestro autor deja claro que esas afirmaciones no pueden ser hechas desde la ciencia, pues no son susceptibles de someterse a las exigencias del método científico, pertenecen a otro tipo de objetividad distinta a la científica, la filosófica. La ciencia puede dejarnos en el *vestíbulo de entrada* para afirmarlas.

El Prof. Artigas defiende una visión no reduccionista del hombre, del saber humano y de la propia actividad científica que acoge la riqueza de dimensiones de lo humano y de lo real.

La obra se cierra con una amplia entrevista del Prof. Artigas a Mons. Alvaro del Portillo que lleva por título *Ciencia y Conciencia*, donde el Gran Canciller de la Universidad responde a cuestiones antropológicas y éticas de gran actualidad expresando la visión de la Iglesia Católica en estas cuestiones y el núcleo del mensaje del Opus Dei.

Mar Hervás



BARWISE, Jon y ETCHEMENDY, John: *El Mundo de Tarski*, Intellimation, Santa Barbara, 1990, 112 págs.

En los últimos años ha crecido el interés dentro del mundo académico por encontrar aplicaciones eficaces del ordenador a la investigación y a la enseñanza de la filosofía. Al estudio de este fenómeno han dedicado abundante espacio revistas conocidas, como *Philosophy and AI* (Cummins and Pollock, 1991) y *Philosophy and the Computer* (Burkholder, 1992), y tres publicaciones de reciente aparición *Journal of Experimental and Theoretical AI* (Dietrich and Fields, 1990), *Minds and Machines* (Fetzer, 1991), *Philosophy & Computing* (Burkholder, 1992).

Los resultados más satisfactorios se han alcanzado en el diseño de programas para la enseñanza de lógica. Entre estos, ha sido especialmente alabado el programa *Tarski's World* desarrollado por Jon Barwise y John Etchemendy en 1987. Intellimation ha comercializado la versión castellana con el nombre de *El Mundo de Tarski*. El programa está preparado para Macintosh, exige una memoria mínima de 512K y un sistema 5.0 o superior. Se vende junto con el programa un manual en castellano con más de 100 ejercicios y 700 problemas de dificultad creciente.